

LA MEMBRESIA DE LA IGLESIA EN EL PROCESO DE DISCIPULADO

Pr. Manuel Sheran

(1Co 12:12) Porque, así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo. 13 Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu. 14 Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. 15 Si el pie dijera: Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo. 16 Y si el oído dijera: Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo. 17 Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo fuera oído, ¿qué sería del olfato? 18 Ahora bien, Dios ha colocado a cada uno de los miembros en el cuerpo según le agradó. 19 Y si todos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? 20 Sin embargo, hay muchos miembros, pero un solo cuerpo. 21 Y el ojo no puede decir a la mano: No te necesito; ni tampoco la cabeza a los pies: No os necesito. 22 Por el contrario, la verdad es que los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles, son los más necesarios; 23 y las partes del cuerpo que estimamos menos honrosas, a éstas las vestimos con más honra; de manera que las partes que consideramos más íntimas, reciben un trato más honroso, 24 ya que nuestras partes presentables no lo necesitan. Mas así formó Dios el cuerpo, dando mayor honra a la parte que carecía de ella, 25 a fin de que en el cuerpo no haya división, sino que los miembros tengan el mismo cuidado unos por otros. 26 Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él. 27 Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él. 28 Y en la iglesia, Dios ha designado: primeramente, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego, milagros; después, dones de sanidad, ayudas, administraciones, diversas clases de lenguas. 29 ¿Acaso son todos apóstoles? ¿Acaso son todos profetas? ¿Acaso son todos maestros? ¿Acaso son todos obradores de milagros? 30 ¿Acaso tienen todos dones de sanidad? ¿Acaso hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos? 31 Mas desead ardientemente los mejores dones. Y aun yo os muestro un camino más excelente.

Vimos en los estudios anteriores la necesidad del discipulado para su gloria. Un llamado a discipular impactando a la comunidad y los que están alrededor nuestro como resultado del impacto que el evangelio ha causado en nuestras vidas. Respondiendo así la pregunta ¿En qué se beneficia el cuerpo de Cristo de que tu seas parte de él?

Luego estudiamos siete peligrosos paradigmas que nos privan de la labor del discipulado y siete palabras clave que Jesús nos da para poder derribar esos esquemas mentales que nos retienen muchas veces de efectuar efectivamente la labor de discipulado para su gloria.

Esta vez, quisiera ir un poco más lejos, para ver la importancia del cuerpo de Cristo en la labor del discipulado.

Una vez que hemos cumplido la gran comisión de enseñarles a las personas a ser obedientes y guardar los mandamientos de Dios bautizándolos en el nombre del padre del hijo y del espíritu santo. ¿Qué sigue? ¿Qué hay después de eso?

Jesús deja ciertos estándares que espera que sus discípulos cumplan.

Joh_8:31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;

Joh_13:35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Joh_15:8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Permanecer en su palabra. Tener amor los unos con los otros y llevar mucho fruto. Piense en estos tres conceptos un momento.

Es muy difícil cumplir con estos requisitos cuando somos parte de una iglesia universal, es decir de todo el pueblo de Dios que profesa ser cristiano. Corremos el riesgo de que nuestro cristianismo autentico como discípulos se diluya en medio del cristianismo cultural. Por la sencilla razón de que ¿quién en el mundo dará testimonio de que permanecemos en la palabra? ¿Quién en el mundo dará testimonio de nuestro amor? ¿A quién debemos amar y quien nos amara de regreso para perseverar en este vínculo perfecto? ¿Quién se beneficiará de nuestros abundantes frutos? ¿Quién dará testimonio de ellos?

La respuesta es una sola, La iglesia local.

Es por medio de la iglesia local que nosotros crecemos como discípulos y nos edificamos unos a otros para nuestra labor de la gran comisión y la iglesia local da testimonio de nosotros como hijos de Dios, como discípulos de Cristo.

Pertenecer a la iglesia local es tan importante en el reino de Dios como lo es la confesión pública de fe y el bautismo.

Aunque Pablo solo menciona una vez el hecho de congregarse (Hebreos 10:25) Jesús habla únicamente dos veces acerca de su iglesia (ekklesia) y Pablo la menciona al menos 43 veces. Pertenecer a la iglesia local es un hecho intrínseco en todo el nuevo testamento.

Cuando hablamos de pertenecer a una iglesia local, estamos hablando de un término al que muchos guardan su distancia. Esto es, MEMBRESIA.

Algunos podrán refutar que el termino membresía no aparece en la biblia. Entonces surge la pregunta ¿cómo podemos referirnos a este tema en particular si no está en la escritura?

Déjeme contestarle con esta afirmación. El termino membresía como tal no aparece en la escritura porque andamos buscando un término similar al que vemos en pricemart, en el club de golf, en Avon o en amway. Y el problema es que la iglesia local no es ninguna de las anteriores.

Entonces debemos comenzar por definir que es la iglesia local.

Jesús utilizo varios términos y varias metáforas mixtas para explicar lo que es la iglesia. Para explicar la colectividad de creyentes congregados en su nombre.

Uso la metáfora del cuerpo y sus partes, las ovejas y el pastor, la vid y los pámpanos, el olivo y sus ramas.

Todos ellos tienen algo en común, una ramificación de creyentes interconectados entre si y que son parte de algo más grande. Como ovejas somos parte del rebaño pastoreados por el buen pastor, como pámpanos estamos conectados a la vid verdadera, que es Jesús.

No se puede hablar de iglesia si no se habla de colectividad y como lo establece el pasaje que leímos al principio, somos órganos en un mismo cuerpo. ¿Qué pasa en un cuerpo cuando un órgano esta suelto? Se produce un malfuncionamiento.

Entonces mi intento de definir iglesia tiene que ver con todas estas metáforas. ¿Cuál de ellas es la correcta? ¡Todas!

La iglesia es un cuerpo de creyentes unidos por el amor de Dios para glorificar su nombre a través del servicio, el amor y la sujeción que permita al mundo conocer la relación de Dios con su creación, sus planes para el mundo y que su testimonio sirva para que el mundo pueda arrepentirse del pecado que lo gobierna y glorificar juntamente con aquellos que han sido liberados de él.

No estamos en una iglesia para tener beneficios como parqueo exclusivo, kit básico de nuevo miembros, carnet de descuento. Estamos en la iglesia para hacer algo.

Somos parte de algo más grande. Somos la embajada del reino de Dios en la tierra y como cuerpo local ratificamos la pertenencia de un individuo como ciudadano del reino y representante de Jesús.

Si buscamos en la Biblia, el concepto de membresía como la de un club, nunca lo vamos a encontrar. Lo que si vamos a encontrar es que la iglesia existe, sus miembros también y se deben unos a otros. Y la forma en como cumplen con esta labor es a través de la membresía.

¿Sino cómo nos diferenciaríamos en nuestras relaciones con otros cristianos en otras iglesias?

O como cumpliríamos algunos mandamientos específicos de Dios en el nuevo testamento. Como, por ejemplo:

- *(Gal 6:2) Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.*

- *(1Pe 4:10) Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndoos los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.*
- *(1Co 11:26) Porque todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor proclamáis hasta que El venga.*
- *(Heb 13:17) Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta. Permitidles que lo hagan con alegría y no quejándose, porque eso no sería provechoso para vosotros.*

Estamos claros que la membresía nos une a la iglesia y la iglesia ratifica nuestra identidad en el reino de Dios. Pero ¿qué significa eso para mí pertenecer al cuerpo de Cristo en el proceso de Discipulado?

Miro por lo menos 5 implicaciones bíblicas que quisiera estudiar con usted.

1) La Iglesia Local Participa En La Disciplina De Sus Miembros

Una de las maneras en las que la membresía de la iglesia influye en el proceso de discipulado es la forma en la que se espera que la iglesia aplique bíblicamente el proceso de disciplina. Así lo vemos en Mateo 18:15-17 donde vemos que la iglesia (ekklesia) parece ser la última instancia de apelación en materia de autoridad espiritual cuando hablamos de las relaciones entre miembros.

(Mat 18:15) Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. (Mat 18:16) Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. (Mat 18:17) Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.

Si no fuera por la membresía, ¿cómo designaríamos que grupo de personas se encargará de este asunto tan delicado de exhortar a alguien que no se ha arrepentido y presentar un dictamen final de su situación ante la comunidad? Es absurdo pensar que cualquiera que se presentara diciendo ser cristiano, pudiera ser parte de este grupo. Definitivamente, la iglesia debe ser un grupo objetivo (real, tangible) que se encargue de este asunto.

2) La Iglesia Local Tiene La Autoridad Para Excomulgar

La importancia de la membresía de la iglesia en el discipulado se mira implicada en el hecho de la excomunión existe.

En 1 Corintios 5:12-13 Pablo está lidiando con la necesidad de sacar a alguien de la iglesia.

Hay dos situaciones claras aquí: la primera es que hay un grupo de los de adentro de la iglesia y hay otro grupo de los de afuera de la iglesia. Afirmando que la iglesia es identificable (objetiva, real, tangible)

La otra es que una persona puede ser sacada del grupo de los de “adentro de la iglesia” Y este proceso formal de separación no sería posible sin una perspectiva clara de la trascendencia de la membresía para el discipulado.

La membresía nos dice quién debe dar cuenta en este cuerpo de creyentes y quién no.

3) Como Miembros Se Nos Requiere Estar Sujetos A Nuestros Líderes.

Todos sabemos a ojos cerrados que es un requerimiento bíblico que como cristianos debemos sujetarnos a nuestros líderes sean estos diáconos o ancianos. El punto es que, si la membresía no fuera importante en el proceso de discipulado, ¿a quien se está refiriendo el nuevo testamento que debemos sujetarnos? Es necesario que exista un manifiesto de voluntad, un acuerdo, o un compromiso que anteceda la sumisión de una persona a un grupo de líderes.

Consideremos la manera en como el nuevo testamento habla acerca de la relación de su iglesia con sus líderes.

(Heb 13:17) Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

(1Ts 5:12) Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; (1Ts 5:13) y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros.

(1Ti 5:17) Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

¿Cómo debería funcionar esta sujeción y este liderazgo si no existe la membresía para definir quien ha hecho el compromiso de ser liderado y quien ha sido escogido para liderar?

Si degradamos la importancia de la membresía, es difícil ver cómo podemos tomar estos mandamientos de manera seria y practica para sujetarnos y liderar.

4) Se Requiere Que Los Pastores Cuiden Del Rebaño

La membresía de la iglesia se manifiesta en la forma en la que el Nuevo testamento requiere que los ancianos cuiden al rebaño. Por supuesto los ancianos pueden extender su amor a cualquiera y a todos, de hecho, deberían hacerlo, dentro del límite de sus posibilidades. Pero el punto es que la biblia dice que los ancianos tienen la responsabilidad especial y cuidado por un cierto grupo. -grupo de miembros-. Leamos Hechos 20:28 Pablo les dice a los ancianos como cuidar su rebaño.

(Hch 20:28) Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

Este verso no dice que los ancianos no deben visitar a los no creyentes o aquellos que aún no son miembros. Pero si deja claro que la responsabilidad primaria es un rebaño en particular. ¿Cómo sabrían ellos cuál es su rebaño? ¿De quién somos responsables los ancianos? ¿Por quién daremos cuenta a Dios?

Pedro lo pone aún más claro:

Esos a su cargo implica que los ancianos sabían de quien estaban a cargo. Esta es justamente otra manera de hablar con respecto a la membresía. Si una persona no quiere que un grupo de ancianos de cuentas por ella o estar en el centro del cuidado de un grupo de ancianos, entonces esta persona se va a resistir a la idea de membresía. Y por lo tanto se resistirán a la manera en la que Dios ha designado que vivan y que sean sostenidos en su fe.

(1Pe 5:2) Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; (1Pe 5:3) no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

5) Se Espera De Nosotros Una Unidad Y Relación Orgánica Como Cuerpo

La membresía y su importancia en el discipulado está implicada en la metáfora del cuerpo que leímos al principio. El significado original de la palabra miembro es miembro de un cuerpo, como una mano, un pie, un ojo o un oído. Esa es la imagen que presenta el texto. En el verso 12:

Porque, así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo.

La interrogante que Pablo intenta plasmar para la iglesia local es: ¿quién debería tener la intención de ser la mano, el pie, el ojo o el oído en este cuerpo?

Existe una unidad y una relación orgánica implicada en la metáfora del cuerpo. De manera que existe algo anti natural en un cristiano que adhiere a un cuerpo de creyentes sin ser miembro del cuerpo.

De manera que por estas 5 razones y muchas otras más creo que la membresía tiene una vital trascendencia en el proceso del discipulado y es una expectativa del nuevo testamento para todos los creyentes/ Cada uno de nosotros debería ser miembro de un cuerpo local de creyentes.

Significando esto que debemos sujetarnos a

- Tomar la responsabilidad de disciplinar aquellos en el cuerpo que no se arrepienten de su pecado público y mancillan en nombre de Cristo.
- Declararnos como parte del cuerpo de manera que, si nos rebelamos, estamos sujetos a la excomunión.
- Tomar nuestra posición bajo el liderazgo y autoridad de los ancianos.
- Encontrar nuestro lugar en la totalidad orgánica como partes del cuerpo – miembros- de un cuerpo local de Cristo.

Este es el plan de Dios para nosotros y nuestra iglesia. A esto nos referimos con Membresía. Todos estos aspectos están arraigados a la verdad de la iglesia local como una expresión de la iglesia universal.

Quisiera cerrar invitándole a orar y pensar sobre esto en su propia vida. Las páginas del nuevo testamento no conocen de cristiano alguno que no rindiera cuentas a los miembros de su iglesia local en el sentido que hemos visto. Los llaneros solitarios son una contradicción porque ser cristiano significa estar unido a Cristo, y la unión con Cristo se expresa como la unión con un cuerpo local de creyentes. Cuando leemos pareciera que estar excluido de la iglesia local significaba estar excluido de Cristo. Por esto es que la membresía tiene una importancia fundamental en el proceso de hacer discípulos.

- ¿Tienes responsabilidad ante los miembros de una iglesia local? No si tu nombre aparece como encargado de algo en el organigrama de la iglesia. Sino que si estás dispuesto a disciplinar y ser disciplinado de acuerdo a los estándares bíblicos.
- ¿Has manifestado públicamente tu disposición para ser pastoreado por los líderes de la iglesia local?
- ¿Puedes proyectarte tú mismo y tus dones ministrando como parte de un mismo cuerpo?
- ¿Muestras tu apego a Cristo por tu firme apego a su cuerpo local?

La membresía es un don con precio de sangre adquirido por la gracia de Dios. Mucho más de lo que podemos reconocerlo. Sostiene nuestra vida, fortalece nuestra fe, preserva nuestro gozo. Es la expresión de la misericordia de Dios para nosotros. Te encarezco que te margines de esta bendición.